

# Ciudad y vivienda experimental en Ifni y el Sáhara español: una expresión de modernidad en los años 1960

Pablo RABASCO POZUELO

Profesor Contratado Doctor. Departamento Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras.  
Universidad de Córdoba.

**RESUMEN:** El Instituto Nacional de la Vivienda, a partir de 1961, llevó a cabo la construcción de tres ambiciosos proyectos dirigidos por el arquitecto Ramón Estalella, en la ciudad de Sidi Ifni, y en las dos ciudades más importantes del Sahara Occidental: El Aaiún y Dajla (Villa Cisneros). La construcción de los nuevos poblados se llevó a cabo a través de interesantes intervenciones de carácter urbano, con significativas aportaciones en el ámbito de la arquitectura religiosa, de servicios y especialmente de la vivienda, donde se intentó aunar conceptos de modernidad a las tradicionales formas de ocupación del territorio de la población autóctona. Las relaciones complicadas de poder, el ambiente político y las injerencias culturales originaron una serie de proyectos que de todas formas trataron de una forma singular de aportar soluciones urbanas y arquitectónicas desde una creatividad realmente notable.

**DESCRIPTORES:** Arquitectura contemporánea. Urbanismo. Vivienda. Estudios coloniales. África. Sáhara Occidental.

Los árabes, maestros en el complicado arte del bien vivir, habían elegido bien, y nuestros ojos, al ver, dijeron también que sí. CARVAJAL, 1955.

## 1. Introducción

Cuando el 1 de septiembre de 1961, la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas convocaba un concurso para la provisión de la plaza de Arquitecto Delegado y Jefe del *Servicio de Arquitectura*

*de la Provincia del Sahara*,<sup>1</sup> se estaba iniciando una planificación realmente ambiciosa, a gran escala, donde la creación de nuevas ciudades al amparo de antiguos asentamientos era la base para la supervivencia de un proyecto colonizador que, por otro lado, comenzaba una franca decadencia que finalmente conduciría a la pérdida del territorio por parte del Estado español en los años siguientes (MARTINEZ MILÁN, 2003; DE PINIÉS & RUBIO, 2001; PÉREZ GARCÍA, 2003 y GONZÁLEZ, 1994).

Recibido: 11.01.2013; Revisado: 22.03.2013  
Correo electrónico: aa1rapop@uco.es

El autor agradece a los evaluadores anónimos sus comentarios para la mejora del artículo.

<sup>1</sup> BOE, nº 218, de 12 de septiembre de 1961, nº 13296.

A partir de octubre de 1961, el arquitecto Ramón Estalella y Mansó de Zúñiga, junto a su equipo de trabajo formado por José Serrano-Suñer y Juan Pedro Capote, sería el encargado de llevar a cabo la parte final de esta planificación<sup>2</sup>. El proyecto que afectaría fundamentalmente a las ciudades de Sidi Ifni, El Aaiun, y Dajla (Villa Cisneros), se realizará al amparo del decreto aprobado por el Gobierno de Franco a finales de ese mismo año mediante el cual se extendía a las provincias españolas africanas y en consecuencia a las tres ciudades mencionadas, el régimen de viviendas de renta limitada.<sup>3</sup>

Unos años antes, a partir de 1946, el gobierno español había comenzado un proceso para dotar de estructura administrativa a Ifni y al territorio saharauí. Desde esa fecha, y hasta 1956, cuando Marruecos consigue la independencia de Francia y del protectorado español en el norte, la convivencia con la población de origen, las diferentes tribus que venían habitando el territorio, fue casi siempre pacífica al amparo de la desigualdad de fuerzas entre éstas y el despliegue militar español. En 1950, el viaje de Franco a territorios africanos impulsó este proceso de institucionalización de las colonias que se verá reforzado a partir de 1957, en buena parte por los requerimientos marroquíes del territorio<sup>4</sup>. Estas regiones del Sahara Occidental fueron consideradas a nivel administrativo como una provincia española más desde enero de 1958, cuando se crean las dos nuevas provincias de Ifni y Sahara Español<sup>5</sup>. La antigua *Dirección General de Marruecos y Colonias*, pasó a denominarse *Dirección General de Plazas y Provincias Saharianas*, manteniendo su composición de forma estable hasta su reestructuración de 1969 (BARONA, 2005). En unas fechas donde los procesos de descolonización en el resto del continente africano iban tomando una extraña deriva tras los primeros momentos de experimentar la pretendida independencia, en el caso español, se sucedieron los años de mayor atención e intento de control

sobre el territorio. Los casos de España, con un gobierno que apuesta por el control desde una perspectiva de un fascismo aislado y el de la República de Guinea (Guinea Conakri), país que asume un importante rol dentro del NOA (Movimiento de Países no Alineados) y que en esas mismas fechas comienza una planificación urbana a gran escala por parte de técnicos de la Yugoslavia de Tito, (EKSTAJN & *al.*, 2013) son dos extremos interesantes en el contexto africano de comienzos de la década de los 60.

El caso español presenta un período histórico convulso que marcará el futuro de toda una región. En el caso de Ifni, la situación conflictiva derivará en cesiones territoriales, y en el de Sahara, los vínculos de la población autóctona con ciertos movimientos de izquierdas provenientes de territorio marroquí, configurará una de las luchas por la autodeterminación más influyentes de finales del siglo xx hasta la actualidad; la del pueblo saharauí.

En este contexto, donde parece obvio el intento por afianzar una población estable en el territorio, es donde surge la necesidad de construir junto a las antiguas ciudades de Sidi Ifni, El Aaiun y Dajla (Villa Cisneros), nuevos asentamientos que sirvan fundamentalmente para acoger las necesidades derivadas de las reformas administrativas llevadas a cabo sobre la región. Hasta estas fechas, esta preocupación había sido ciertamente menor, salvo en el caso de los asentamientos de carácter militar. La idea principal de la explotación de materias primas había hecho que en la mayoría de ocasiones las viviendas de los españoles desplazados se levantaran junto a las distintas explotaciones e industrias, muchas veces a través de construcciones de carácter provisional que ya en los últimos años fueron realizadas a partir de elementos prefabricados (MACAU & FANLO, 1961; SÁNCHEZ, 1998; MORALES, 1976 y (RABASCO, 2011).

<sup>2</sup> BOE, nº 237, de 4 de octubre de 1961, nº 14338. Orden de 29 de septiembre de 1961 por la que se nombra por concurso a Ramón Estalella y Mansó de Zúñiga Arquitecto Delegado, Jefe del servicio de Arquitectura de la provincia del Sahara.

<sup>3</sup> BOE, nº 220, de 14 de septiembre de 1961, nº 13414. Decreto por el que se extiende a las Provincias de Ifni, Sahara, Fernando Poo y Río Muni el régimen de viviendas de renta limitada: «Las necesidades de vivienda que se hacen sentir en las Provincias africanas aconsejan extender a ellas el alcance de esa protección, dictando para ello la pertinente disposición en la que el propio tiempo se prevea la posibilidad de dictar normas específicas de ampliación para aquellos supuestos y modelidades concretas que la práctica ponga en manifiesto».

<sup>4</sup> El régimen jurídico se establece por Ley 8/1961 de 19 de abril de 1961. BOE, de 21 de abril de 1961.

<sup>5</sup> Decreto de Presidencia del Gobierno de 10 de enero de 1958 por el que se reorganiza el Gobierno General del África Occidental Española. La presentación del Decreto aclara ciertos elementos a tener en cuenta «Los territorios de Ifni y Sahara, integrados en el Gobierno General del África Occidental Española, tienen características naturales y políticas muy diferentes y están separados por distancias considerables, circunstancias a las que se unen su extensión superficial, las costumbres bien distintas, la organización social de sus habitantes y hasta la índole de sus fronteras. Las circunstancias apuntadas, las derivadas de la experiencia y las previsiones naturales, aconsejan modificar la actual estructura administrativa y militar del Gobierno General del África Occidental Española, acomodándolas a las realidades geográficas, políticas y militares...».

Con esta nueva planificación, donde los intereses económicos se ven compartidos por los estratégicos de índole política, especialmente por el aumento de las presiones marroquíes e internacionales para que España descolonizara el territorio ocupado, se hace el esfuerzo de construir nuevos asentamientos para una población que hasta esos momentos se encontraba en su mayoría dispersa por el territorio, bien por la condición nómada o trashumante de muchas de las tribus locales (HART, 1997), bien por encontrarse en el entorno de las explotaciones de materias primas.

La población originaria, a partir de estos momentos, verá sus condiciones de vida seriamente modificadas por la nueva forma de presencia española, que se va a caracterizar por un mayor control del territorio, y por la complicada relación que desde estas fechas y hasta la descolonización tendrá con la población marroquí. En este sentido, el profundo estudio que sobre la población autóctona realizó Julio Caro Baroja, será de gran ayuda para profundizar en los inmediatos precedentes pues sus *Estudios Saharianos*, son fruto de una estancia del autor en el territorio entre noviembre de 1952 y febrero de 1953. El propio Caro Baroja, ante las nuevas construcciones que se venían realizando en las últimas décadas, observaba los profundos cambios de carácter urbano y arquitectónico, dejando intuir algunas consecuencias a lo largo del texto:

«Se da el caso de que en estos años, la población indígena del África Occidental española está en una coyuntura muy excepcional a lo largo de su historia. Hace aun muy poco que las autoridades de España ejercen un control, por muy suave que pretenda ser, tiene su repercusión en la vida de cada individuo de una manera imperiosa. En primer término, las tribus o cabilas, que andaban siempre en luchas, han sido desarmadas. En segundo, se ha creado un sistema de pases para aquellas familias que se trasladan de la zona española a francesa, y con él una oficina de identificación. En tercero se han fundado poblados con elementos españoles e indígenas esencialmente sedentarios. Esto va unido a la creación de intereses económicos, a la circulación de la moneda en proporciones mayores que nunca, al establecimiento de centros sanitarios, etcétera...» (CARO BAROJA, 2008: 4).

Además del trabajo de Caro Baroja, otros estudiosos fueron deteniéndose en aspectos más concretos de las formas de vida y su relación con el hábitat y la arquitectura. A

parte del primero de los numerosos estudios que habrá de realizar el historiador y etnólogo italiano GAUDIO, 1952, fueron llegando los trabajos de SÁENZ MARTÍNEZ, 1949, CABANAS, 1952 o de SIERRA OCHOA, 1956, 1962, que se detienen de una forma especial en el estudio de la casa tradicional marroquí y saharauí.

Lo cierto es que en estas fechas, la población indígena era heterogénea, y el territorio estaba controlado por diferentes tribus siendo las principales los *Erquibat*, situados a lo largo de la franja oriental en dirección norte-sur, y en la franja costera los *Awlad Dalim* en el sur y los *Tekna*, *Ulad Tidrarin* y *Arosien* en el norte (LÓPEZ BARGADOS, 2009; HERNÁNDEZ MORENO, 2010; CARO BAROJA, 1953, 1955, 1966 y 2008; ABC, 1960; ABC SEVILLA, 1960 y FERNÁNDEZ-ACEITUNO, 1961).

Junto a esta población indígena, la española variará en pocos años notablemente su composición pues se pasa de un colectivo de carácter fundamentalmente militar y en menor proporción empresarial y técnico, a un número importante de la misma relacionada con las nuevas tareas administrativas.

Con la intención de calibrar la realidad de la situación, en 1962 los ministros del Ejército y de la Vivienda, Antonio Barroso y Sánchez-Guerra y José M<sup>a</sup> Martínez y Sánchez-Arjona visitaron la zona deteniéndose especialmente en Sidi Ifni (ABC. 1962a). De este viaje surge el encargo de un minucioso estudio, con el fin último de tratar de solventar las necesidades de vivienda de la población civil de origen español, de la indígena y de las estructuras y asentamientos de tipo militar.

A raíz de estas propuestas, el gobierno aprobó un decreto de 12 de abril de 1962 por el que autorizaba al *Instituto Nacional de la Vivienda* a establecer un vasto programa de construcción con más de dos mil viviendas, que tendrá un claro carácter experimental al amparo de unas circunstancias muy diferentes a las que se podían plantear en territorio peninsular.

La planificación partió de un estudio minucioso que con el horizonte final de conseguir buenas propuestas en el ámbito de la vivienda y el urbanismo, trató de analizar la realidad social, cultural e histórica de la población nómada, teniendo también muy en cuenta las especiales condiciones de vida a las que accedían los españoles que pasaban a vivir en las colonias ocupadas (MUCHADA, 2012 a, b y

c; MBEMBE, 2008; GONZÁLEZ & *al.*, 2012).<sup>6</sup> Se inició así el levantamiento de planos topográficos de los terrenos elegidos para el nuevo desarrollo urbano en las localidades de Sidi Ifni, El Aaiun y Villa Cisneros (ESTALELLA, 1966).

La visita del ministro de vivienda en febrero de 1962 dio paso a la del Ministro subsecretario de la presidencia, Carrero Blanco, en octubre de ese mismo año. Éste presidió unas jornadas de trabajo con el equipo de Estalella en El Aaiún donde se debatió fundamentalmente la posibilidad de adaptación de las nuevas tipologías de edificios a los antiguos núcleos de población o por otro lado, la de considerar las nuevas construcciones como entidades separadas, con un nivel de independencia que permitiera una planificación urbana moderna y funcional en consonancia con la arquitectura propuesta (ABC, 1962b y c). De este mismo encuentro nació la propuesta para que Ramón Estalella dirigiera otro equipo de arquitectos, con Ignacio Prieto y Alberto Ripoll, para realizar un proyecto que saldrá adelante desde 1964 en Guinea Ecuatorial.<sup>7</sup>

Así, la propuesta final tuvo en cuenta las aportaciones de los técnicos locales, de personal administrativo y técnico que llevaba tiempo viviendo en el territorio, y a los representantes de las tribus locales para sugerir aspectos constructivos aplicados al hábitat concreto. Aspectos básicos para conseguir concretar los diseños de las tipologías de viviendas. Parece claro que el clima extremo de estas latitudes y la cercanía del mar condicionaban notablemente las propuestas, pero en esta ocasión, además se tuvieron en cuenta otras necesidades de carácter cultural y social que hicieron de este proyecto algo diferente a otras intervenciones que se venían realizando en el norte de Marruecos (BRAVO, 1993, 1998, 2000, 2004). En este sentido, tenemos que recordar que unos años después, este proceso que trata de integrar realidades socioculturales e históricas, se verá reforzado con la creación de la *Yemáa* o *Asamblea General del Sahara* (OLI-

VER, 1987), que a partir de 1967 apostará por una mayor autonomía de los territorios y por incluir a los representantes de las tribus locales en una posición que les permitiera la toma de decisiones.

En este sentido, la fusión de conceptos occidentales en entornos que no habían llegado por el mismo camino ni a través de las mismas necesidades a la arquitectura internacional, era un ámbito realmente delicado por las consecuencias negativas que podían tener las distintas propuestas en la desarticulación de las tradiciones locales. Pedro Muguruza en 1946 reflexionaba sobre este tema en el ámbito marroquí:

«Como decía antes, en Marruecos se ha hecho mucho bueno, pero también algo malo. Y al decir esto último me refiero a los llamados suburbios. Esa amalgama perfectamente europea que les hemos llevado como consecuencia de una vida industrializada sin articular orgánicamente con las exigencias fundamentales de la vida misma, con el balance negativo de todo protectorado europeo. (...) Ahora bien: dentro de ese modesto nivel de vida, ellos tenían su organización característica, su peculiar línea de conducta. En cambio, el nivel de vida europeo ha dado como inevitable resultado el que se instalen allí, en un conjunto de viviendas verdaderamente miserables, gentes que en realidad son la escoria de la sociedad, porque van a Marruecos escapándose de la Península, o porque en ella no pueden vivir, porque van a buscar un porvenir en cuyo empeño fracasan» (MUGURUZA: 1946).

En cuanto a los condicionantes climatológicos, que como es lógico fueron fundamentales a la hora de pensar el proyecto general, también fueron básicos a la hora de concebir las viviendas de los nuevos asentamientos:

«No sólo conocían estos técnicos problemas como, por ejemplo, los que se deducen de la condensación de humedades en climas aparentemente secos, la rápida oxidación de los ele-

<sup>6</sup> Sobre el tema de las fronteras internas, de la deslocalización de las estructuras tribales en el interior de las fronteras políticas habría que destacar las siguientes reflexiones de Achille Mbembe; «Llegaban a darse casos en los que la dinámica espacial tendente a hacer de la frontera un verdadero límite físico funcionaba en paralelo con el principio de filiaciones dispensadoras y desterritorializadoras. De hecho, extranjeros, esclavos y súbditos podían estar bajo el control de varios poderes soberanos a la vez. El resultado solía ser una superposición extraordinaria de derechos y un entrelazamiento de vínculos sociales que no cabía reducir exclusivamente ni a las relaciones familiares, no a la religión ni a las castas. Estos derechos y vínculos se combina-

ban en formas de localidad, pero, al mismo tiempo, la trascendían.»

<sup>7</sup> En el mes de enero de 2012 se formó un equipo de investigación al amparo del grupo HUM 666 de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, desde el que hemos venido trabajando los proyectos de Estalella en Guinea Ecuatorial junto a los arquitectos María Carrascal, Plácido González, Pablo Sendra y Pablo Rabasco como historiador del arte, en estrecha colaboración con la arquitecta Laida Memba. Posteriormente, se formó el grupo GAMUC que de una manera más amplia trabaja sobre arquitectura de la modernidad en las colonias españolas en África, grupo al que se unieron Laida Memba y Alejandro Muchada.

mentos metálicos o las retracciones producidas por los bruscos cambios de temperatura, sino también la psicología de los futuros inquilinos. Viviendas coherentes con el clima y el suelo. Clima cálido y seco, en general, atenuado en Ifni, por el cercano Antiatlas y el mar; lluvias irregulares, prolongadas sequías y terrible sequedad ambiental cuando soplan los vientos sofocantes del desierto: páramos, depresiones del terreno, cauces secos...» (ESTALELLA, 1966).

Se entendía que las tradiciones vernáculas eran realmente importantes a la hora de pensar la vivienda y las propuestas urbanas, intentando adaptar ideas de modernidad a través de un buen conocimiento de la tradición local:

«Era preciso hallar la coherencia entre el hombre, el suelo, el clima y la vivienda: una simultánea concordancia» (Ib).

## 2. Los proyectos de Ramón Estalella

Finalmente se formó un equipo de trabajo dirigido por Ramón Estalella junto a los arquitectos José Serrano-Suñer y Juan Pedro Capote.

Los tres habían sido compañeros de la reconocida promoción de 1959 de la Escuela de Madrid (URRUTIA, 1997), y Capote y Serrano formaron un notable equipo de trabajo que llevó a cabo algunos proyectos interesantes en estas mismas fechas, como el proyecto presentado al concurso del Teatro de la Ópera de Madrid en 1964, o el proyecto de viviendas en Fregenal de la Sierra (Badajoz) de ese mismo año.

Ramón Estalella, por su parte, centró su esfuerzo y más de diez años en trabajar en proyectos oficiales en las colonias españolas en África. Su original forma de enfocar la problemática desde territorios en la periferia, no sólo de occidente, sino de una pretendida modernidad que ya se muestra débil en España, surge con una fuerza inusitada. El movimiento moderno es periférico, en muchas ocasiones marginal y globalizador. La lectura de este proceso, el de la modernidad arquitectónica y urbana como soporte de un entramado colonial tardío, tendemos siempre a mirarlo desde el prisma

del proyecto francés, a gran escala y con un resultado que tiende a englobar y empujar otros ejemplos. Pero entiendo que las peculiaridades del proyecto español son suficientemente importantes para reescribir una etapa de nuestra arquitectura que ha permanecido en sombra, y que ayudaría a entender mejor las relaciones entre España y África, su raíz y sus permutaciones de significado.

Los intereses formales que demuestran Estalella y su equipo en estos proyectos africanos demuestran una preocupación por la capacidad de adaptación que sólo parece posible desde una crítica al Movimiento Moderno que está muy relacionada con la crisis promovida desde el Team X (1956). Los trabajos que surgen unos años antes en la oficina de ATBAT en Casablanca (1951) bajo la dirección de Georges Candilis, Bodiensky, Henry Piot, y Shandrach Woods al que se incorpora en 1954 Alexis Josic, son fundamentales para entender la deriva del propio Team X, y cómo las cuestiones periféricas pueden llegar a ser el centro de la transformación teórica del Movimiento Moderno. Por eso, es posible que Estalella conociera los estudios realizados en el entorno de ATBAT donde las reflexiones sobre el «hábitat europeo en África del Norte» (JOEDICKE, 1972: 29) no son más importantes que la propia articulación formal en base a la lectura colonial del ambiente. En este sentido, los estudios de «hábitat musulmán» para *Anadan* en Irán (1956), o el *proyecto para concurso de hábitat semiurbano en Argelia* (1960), muestran, como veremos más adelante, numerosas preocupaciones y soluciones comunes al proyecto de Estalella. Pudieron ser coincidencias en el tiempo, entendibles al compartir una serie de preocupaciones comunes y de discursos abiertos a nuevas soluciones formales.

Es cierto que en España hay precedentes casi inmediatos que deben ser considerados; intervenciones en el norte de Marruecos, especialmente en el ámbito de la vivienda,<sup>8</sup> e incluso un interés por el diseño de nuevas ciudades a gran escala tal y como se demuestra en el proyecto de 1955, no realizado, de una nueva ciudad en la bahía de Benzú (Ceuta) (CARVAJAL, 1956)<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> En este sentido es encomiable el trabajo realizado por Alejandro Muchada como responsable del Proyecto de investigación sobre vivienda de promoción oficial en el norte de Marruecos. Proyecto financiado Consejería de Obras Públicas y Vivienda de la Junta de Andalucía, en colaboración con la Dirección General de Cooperación Internacional de dicho organismo, el Instituto Cervantes de Tetuán y la Escuela Nacional de Arquitectura de Tetuán.

<sup>9</sup> Este proyecto presentó una repercusión amplia en su fase de realización en la que participaron mediante ejercicios y concursos de ideas los alumnos de último curso de la 103 promoción junto a una colaboración aun más estrecha de Jesús Pedro Álvarez Gazapo, Pedro Casariego Hernández y José María Fernández Atocha bajo la supervisión del por entonces director de la Escuela, Modesto López Otero.

También debemos de tener en cuenta otros arquitectos que cercanos a Estalella estaban planteando propuestas de modernidad a partir de una evolución de los parámetros de racionalidad que ya empezaban a superarse y cuestionarse. Especialmente el caso de Fernando Higuera (t. 1959), arquitecto con quien Estalella mantuvo una relación en ocasiones de cercanía y otras veces conflictiva, pero durante unos años muy cercana, y que como veremos más adelante pudo influir en su producción africana. Lo cierto es que J. R. Capote y J. Serrano Suñer fueron colaboradores de Higuera en sus primeros proyectos, y en general, hay múltiples puntos en común con los proyectos de Higuera de estas fechas.<sup>10</sup>

### 3. El Aaiún

La ciudad de El Aaiún, situada en la zona norte costera del Sahara Occidental,<sup>11</sup> nació a partir de un pequeño asentamiento de carácter militar a partir de 1938:

«Bordeando la orilla de la Seguia, los oficiales mencionados llegaron hasta Aaiun, encontrándose con los hermanos uld Bachir y con Mohamed Fadel uld Ahmed Salec. La positiva evaluación que realizaron del lugar, motivó que cuatro años más tarde (1938), ambos oficiales decidan establecer allí un puesto militar fijo, (...). Las ventajas del emplazamiento (suministro garantizado de agua dulce) y situación (buena comunicación o al menos posible con Tarfaia y Cabo Juby, cercanía a la línea de costa...) propiciaron que desde sus inicios, Aaiún tomase clara ventaja en relación a los otros Puestos fijos de la región Saguia el Hamra» (MEANA, 2006).

A partir de este primer trazado irregular, se llevaron a cabo una serie de ampliaciones, especialmente entre 1940 y 1946, que crearon un entramado racional dispuesto en cuadrícula, dando lugar a la construcción de la Plaza de España, espacio público y lugar de referencia entorno al cual aparecerán los edificios de carácter administrativo y social, que además separaba esta zona civil de la del aeropuerto y sus dependencias para uso exclusivo militar.

La planificación de Estalella, en la que colaboran Juan Pedro Capote y Serrano Suñer, no llegó a plasmarse tal y como se recoge en los distintos proyectos al no realizarse la se-

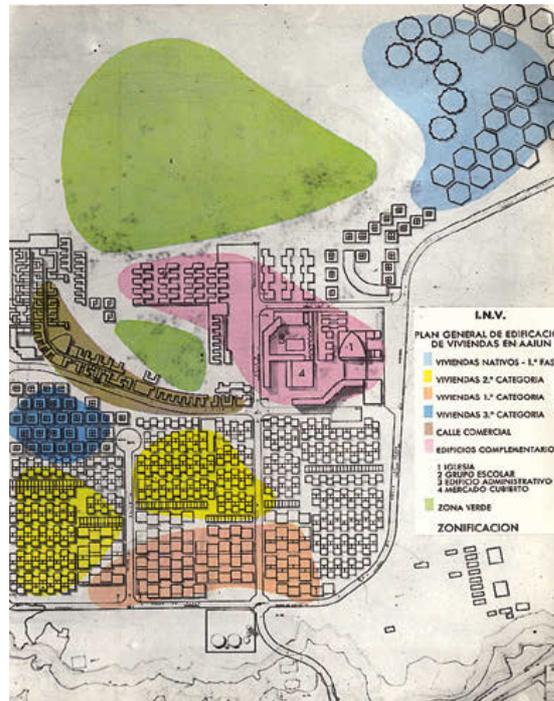


FIG. 1/ Planta de nuevo barrio en El Aaiún. Ramón Estalella, con la colaboración de José Serrano-Suñer y Juan Pedro Capote (1962)

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.

gunda fase del proyecto, que dejó sin construir entre otras cosas un gran conjunto de 350 viviendas. El programa contemplaba un desarrollo urbano a tres niveles. El más importante se basaba en la ordenación de las 706 viviendas de la primera fase, un segundo nivel se preocupaba por crear una zona comercial o zoco y en otra aparecían los edificios de carácter administrativo, las escuelas y la iglesia. La mayor preocupación en esos momentos fue la de adecuar el proyecto al uso previsto de las viviendas, sin embargo, la reciente construcción de la Plaza de España en una zona cercana de la ciudad pudo ser un impedimento para realizar las otras fases del proyecto. El centro social con la iglesia finalmente no llegó a construirse. Finalmente, la zona del mercado se llevó a cabo algunos años más tarde y en otra localización a la prevista en estos momentos (ver FIG. 1).

La zona de los edificios representativos quedó compuesta por un mercado cubierto que enlazaba con la calle comercial que confor-

<sup>10</sup> J. R. Capote y J. Serrano Suñer colaboran con Fernando Higuera en los concursos: Jaula para elefante (1954), Refugio de alta montaña (1958) y Hospital para Unión Previsora (1961-62).

<sup>11</sup> Sahara Occidental o República Árabe Saharaui Democrática. En la actualidad se trata de una Nación sin Estado, administrativamente controlada por Marruecos desde el abandono español del territorio en 1976.

maba el zoco. De entre los edificios diseñados en un principio destacaba especialmente la iglesia, elemento siempre extraño en estas localizaciones. La planta de la misma presentaba convergencia de los muros hacia la cabecera, en una propuesta ya naturalizada en estas fechas pero que algunos años antes, en torno a comienzos de los 50, supuso una de las rupturas más importantes con la tradición tipológica del templo todavía en un ambiente pre-conciliar (RABASCO, 2008).<sup>12</sup>

La zona comercial presentaba importantes consideraciones hacia la tradición local. Se articulaba mediante una calle que dibujaba una amplia curva en el trazado urbano, y de ese movimiento surgía una gran explanada libre, preparada para el comercio y el encuentro. Unos años más tarde, en torno a 1965, el mercado se construye en una ampliación de la ciudad hacia poniente, como cierre de una de las avenidas más importantes de la nueva ciudad. Se estructuró de una forma muy diferente, a partir de tres plazas rodeadas de pequeños comercios y con una nueva zona destinada a viviendas para los nativos.

La aportación más interesante de este proyecto fue el diseño de las viviendas que se articulaban en torno a cuatro grandes zonas. Tres se desarrollan hacia el norte (de las que finalmente tan sólo se construyen dos). La otra zona, poco definida, de expansión hacia el sur, se reserva para la construcción de viviendas para la población autóctona.

Se diseñaron cinco tipologías de viviendas para el Aaiún. La mayoría de ellas fueron retomadas en el resto de asentamientos:

«En general, también, la empresa de la vivienda africana fue proyectada mediante un reducido número de tipos con objeto de estandarizar y prefabricar el mayor número posible de elementos; sin embargo, se quiso evitar la monotonía que pudiera originar la repetición de tipos, lo que se consiguió combinándolos entre sí y logrando de ese modo contrastes y ambientes distintos que definen por sí mismos los nuevos y amenos barrios» (ESTALELLA, 1966).

El tema de la prefabricación de elementos para la construcción estaba en estas fechas en su momento más importante. Los ejemplos de barriadas de casas prefabricadas aparecían no



FIG. 2/ Localización del proyecto de Estalella en el actual El Aaiún

Fuente: Google Earth.

sólo en Madrid, sino también en numerosas capitales de provincia españolas, al amparo de una fuerte migración interna del campo a la ciudad que se produce en estos primeros años de la década de los 60 (SAMBRICIO, 2003; RABASCO, 2002). En este caso, se tuvo en especial consideración no tanto por la premura de solventar el problema de acoger a personas sin hogar, tal y como se entendía en la península, sino por la necesidad de traer desde España los elementos prefabricados y maquinaria indispensable para la construcción, al ser realmente difícil obtener materiales y herramientas en estas localizaciones tan aisladas. Así, vemos que en general, y aunque no aparezcan en la planificación llevada a cabo por el equipo de Estalella, a la par del nacimiento de estos nuevos poblados aparecen numerosas construcciones tipo *Ctesiphonte* (RABASCO: 2005). Las viviendas de este tipo aparecen bien formando conjuntos de manzanas cerradas, bien de forma dispersa por el plano de la ciudad, constituyendo la forma más repetida tanto en el ámbito de la vivienda civil como militar.

En el proyecto de El Aaiún, las viviendas para la población de origen español fueron de tres tipos. Las de primera categoría eran viviendas que presentaban dos alturas, muy en consonancia con las viviendas de tipo social que

<sup>12</sup> También Javier Carvajal había elegido este tipo de planta en la iglesia que diseñó para la nueva ciudad de Benzú (Ceuta) en 1955.

aparecieron en la España de la década de los 1940. Son concebidas en módulos dobles, con cubierta compartida y con doble fachada. Presentan en su parte trasera un porche sobre el que se dispone una terraza que da acceso a dos de los dormitorios de la planta superior.

Más interesantes y numerosas en el proyecto son las otras tipologías de vivienda (Ver FIG. 3). Las de segunda categoría que se estructuran en torno a un patio desde el cual se puede acceder a las diferentes estancias de la casa. Presentan una superficie de 90 m<sup>2</sup>, con cuatro dormitorios, una sala de estar, cocina y un pequeño patio trasero. El exterior de las viviendas es sumamente sencillo. A nivel de soluciones técnicas, cabe destacar el uso de una doble cubierta, creando así una cámara de aire como sistema para evitar las altas temperaturas en el interior. Esta práctica se apoyaba en una pequeña prolongación de las cubiertas hacia el patio, consiguiendo que el aire más frío entrara en circulación con el más caliente. Este mismo sistema fue también utilizado para una obra con unas características bien diferentes a estas. En las cercanías de la Plaza de España, se construyó en torno a 1964 un hotel donde aparece el sistema de doble cubierta con un amplio espacio para la circulación del aire (AA.VV: 1964).<sup>13</sup>

Las viviendas de tercera categoría tenían una superficie de 50 m<sup>2</sup>. Se diseñan en conjuntos de cuatro formando un cuadrado. El diseño era sencillo, destacando la traza de las celosías metálicas que arrancando desde el suelo protegen y matizan la luz que entra por las ventanas.

Pero, sin duda, la aportación más destacada del proyecto son las viviendas diseñadas para nativos (Ver FIGS. 4 y 5). En el trazado inicial se incluyeron dieciocho viviendas a las que se sumaron cinco más en 1965, en el entorno del nuevo mercado. Los grupos de viviendas aparecen separadas del resto de edificaciones, siguiendo una ordenación que no se somete a un entramado de calles. Hoy día han quedado absorbidas por el crecimiento de la ciudad, pero en un primer momento aparecían dispersas en amplios solares. Esta ordenación diferente al conjunto general de viviendas, que sugiere una segregación de la población nativa, intentaba recoger ciertas costumbres y formas de habitar el territorio por parte de la población de origen nómada. Las viviendas se

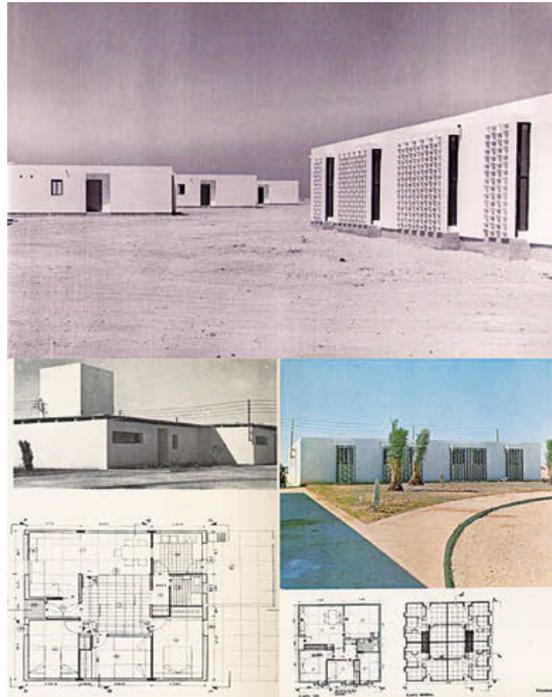


FIG. 3/ Viviendas en El Aaiún. 2ª y 3ª categoría (1962)

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid. Archivo personal Ramón ESTALELLA.

agrupan en conjuntos circulares o hexagonales con doce departamentos cada una, como segmentos del conjunto, conectadas todas a través de un patio interno con espacios destinados a uso privado y común. En cada conjunto de viviendas existe un estrecho callejón que permite llegar al centro del hexágono o círculo sin atravesar las viviendas, pudiendo luego acceder a cualquiera de ellas por unas puertas que surgen en el lado más estrecho de la sección. Las viviendas presentan una superficie de 35 m<sup>2</sup>, tres estancias, un patio de uso privado y una azotea practicable a la que se accede por una escalera. El patio central estaba previsto como lugar para cobijar el ganado durante la noche. Se trataba en la mayoría de casos de ganado caprino del que dependía la familia especialmente por la leche y la carne.

En el caso de las viviendas hexagonales, el acceso a las mismas se hacía desde las puertas colocadas en el frontal de cada uno de los lados. Sin embargo, en las viviendas que muestran una planta estructurada en cuñas, el acceso se realiza en recodo, situándose la puerta en un segundo plano. En ambos casos, las ventanas se adaptan a los requisitos de carácter intimista de la población autóctona, que censuran ventanales amplios. Así, las ventanas se proyectan al exterior tapiando el fron-

<sup>13</sup> El sistema de doble cubierta sería desarrollado a una escala mayor en los proyectos realizados en Guinea Ecuatorial.

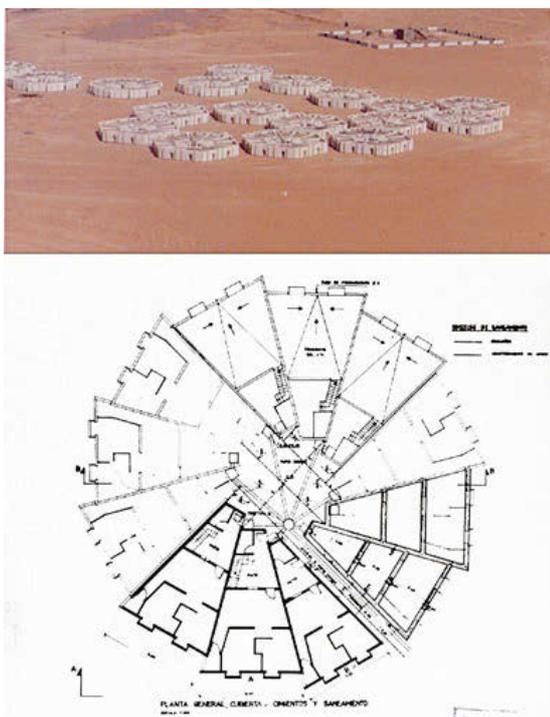


FIG. 4/ **Viviendas para nativos. El Aaiún (1962)**

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.

tal para iluminar las estancias de forma indirecta y discreta en el caso de las viviendas de perfil circular y mediante estrechas franjas en los frontales en el caso de las hexagonales. En estas últimas Estalella dispone una serie de persianas correderas que permiten controlar la entrada de los rayos del sol. En las viviendas hexagonales, puertas y ventanas aparecen indistintamente pintadas en colores primarios dotando al conjunto de una estética vibrante. Con este recurso potenciado por las franjas negras en zócalos y alfeizares, se consigue dotar al edificio de un ritmo y de unos recursos plásticos muy interesantes. Esta adaptación de formas y recursos arquitectónicos a una población local, de una cultura tan diferente, se presenta como una de las aportaciones más interesantes en el campo de la vivienda de tipo social de las desarrolladas en la España de la década de los 1960.

De todas formas, el diseño de las viviendas, siendo original y personal, tiene precedentes en su concepción general formal y en el desarrollo de algunos detalles que con seguridad pudieron ser conocidas por Estalella. En 1961 se dan a conocer dos proyectos que en cierto modo están cercanos a los intereses de Estalella. El primero de ellos es el *Proyecto de Centro de restauraciones Artísticas* de Fernan-



FIG. 5/ **Viviendas para nativos. El Aaiún (1962)**

Fuente: Archivo personal de Ramón Estalella.

do Higuera y Rafael Moneo (URRUTIA, 1997: 507). El proyecto tuvo una gran difusión al ser merecedor del Premio Nacional de Arquitectura de 1961. El proyecto se organiza mediante segmentos dentro de un conjunto circular con espacio liberado en un anillo interior, idea que será también la base del proyecto de las viviendas para nativos. Además, hasta estas fechas, Serrano Suñer y J. R. Capote, fueron colaboradores de Higuera, con lo que los pormenores del proyecto les eran conocidos con toda seguridad. Por otro lado, en ese año de 1961, Candilis, Josic & Woods, diseñaban en Avignon, dentro de la *Cité du Soleil*, (JODEICKE, 1972: 140) un conjunto de *Viviendas para gitanos* que presenta a groso modo el mismo esquema a una escala superior, donde además se prioriza el anillo interior, no ya como pequeño patio interno, sino como gran plaza y espacio social para la comunidad (Ver FIG. 6). Pero el esquema es similar, sobre todo en la organización interna de la vivienda y las formas de acceso a estas. Estalella, en entrevista personal, afirma que no conocía el proyecto de Candilis en Avignon. Lo cierto es que las fechas son coetáneas, y la dificultad de una distribución rápida y la presencia de Estalella en esos meses en territorio africano nos hacen declinar por una increíble coincidencia en el tiempo de dos formas similares, en

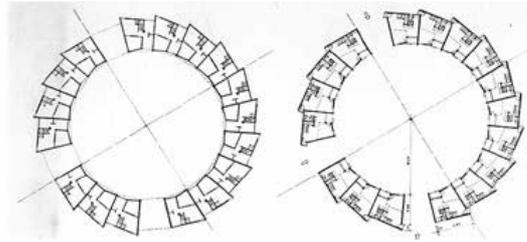


FIG. 6/ Viviendas para gitanos. *Cité du Soleil*, Avignon. Candilis, Josic & Woods (1961)

Fuente: JOEDICKE (1972:140).

dos contextos no tan distintos que al menos debe quedar aquí señalada. Ambos son proyectos para poblaciones de tradición nómada que conllevan una especial atención a la cuestión racial. La posible coincidencia de propuestas resitúa el contexto general de las propuestas de Estalella en un discurso cercano a las propuestas más destacadas de ATBAT.

#### 4. Sidi Ifni

En el caso de la ciudad de Ifni, las condiciones de partida fueron diferentes que en El Aaiún, donde el planteamiento inicial de construcción de un nuevo poblado no estaba especialmente supeditado a una estructura anterior como aquí. Además, el conflicto bélico que se sucede entre 1957 y 1958, hizo que las condiciones fueran distintas al de los territorios del Sahara Occidental. Del mismo modo, las condiciones climatológicas eran otras y por lo tanto, la arquitectura y costumbres de la población local:

«Yendo de El Aaiún a Sidi Ifni observamos el paulatino cambio del desierto a la montaña. Suave cambio. Pero también esta suavidad es africana. Sidi Ifni es una ciudad enclavada en las estribaciones del Antiatlás, y no es desértica. Está rodeada de colinas verdes sobre la que descubrimos los hatos rojizos de las viejas alcazabas. Paisaje aproximadamente andaluz, como las formas urbanas y las viviendas coronadas de terrazas en las que florecen con alegre fuerza los geranios (...)» (ESTALELLA, 1966).

Ifni era un territorio que había quedado fuera del tratado hispano-francés de 1902, pero se había anexionado sin embargo en el tratado de 3 de octubre de 1904. A partir de la firma de un nuevo acuerdo, en 1912, Sidi Ifni quedaba ais-

lado del resto del territorio controlado por España (OLIVER, 1987). Unas décadas después, y especialmente desde la independencia de los franceses en 1956, los marroquíes reclamaron el territorio llegando a producirse el conflicto conocido como *Guerra de Ifni* entre finales de 1957 y los primeros meses de 1958. Como consecuencia de este conflicto y el repliegue de las tropas españolas hacia la ciudad, se perdió una parte importante del territorio de la provincia que ya no sería recuperado, firmándose igualmente la retrocesión a Marruecos de Cabo Juby con la ciudad de Villa Bens. La provincia de Ifni, desde esos momentos quedaría reducida a la ciudad y a algunas hectáreas que le separaban de la franja controlada por el ejército de Marruecos (ALONSO, 2010). Ya a partir del 10 enero de 1958, el territorio anteriormente denominado *África Occidental Española*, quedó dividido en dos provincias; Ifni y Sahara.

En Ifni, el proyecto urbano y arquitectónico se basó en la construcción de un nuevo enclave al norte de la ciudad antigua, separado por una importante depresión del terreno que creaba un cierto aislamiento con el núcleo fundacional (Ver FIG. 8).

El proyecto era similar en ordenamiento y escala al que hemos visto en El Aaiún, con la diferencia de que en esta ocasión, se llevó a cabo tal y como se había diseñado. Además, la dificultad para establecer vías de comunicación fluidas entre el nuevo proyecto a causa de la inaccesibilidad entre la parcela urbanizada y la ciudad antigua, ha permitido que el diseño urbano se haya conservado sin verse alterado sustancialmente por construcciones cercanas o barrios de ensanche, con lo que el estudio de la zona puede aproximarnos mejor a la idea primigenia que lo motivó (ESTALELLA, 1966).<sup>14</sup>

<sup>14</sup> El poblado constaba de 452 viviendas: 35 de primera categoría A, 16 de primera B, 117 de segunda normales, de las cuales 39 eran para familias numerosas, 49 de tipo dúplex, 118 de tercera y 55 para nativos. Además se construyen 12 locales de dos plantas con viviendas

en la superior. 15 locales comerciales de una sola planta, mercado, iglesia y grupo escolar, centro cívico con tenencia de alcaldía, telégrafos, correos, policía y parada de autobús.

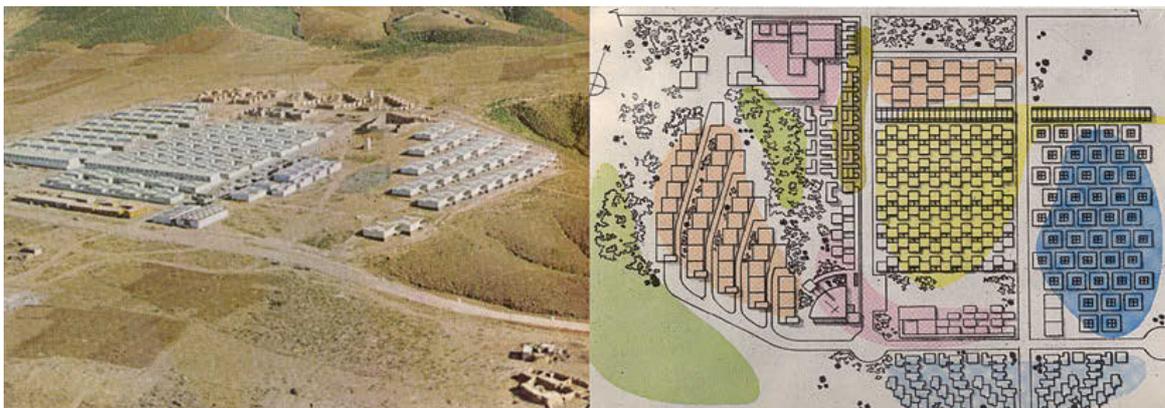


FIG. 7/ Planta de nuevo barrio en Sidi Ifni. Ramón Estalella, con la colaboración de José Serrano-Suñer y Juan Pedro Capote (1962)

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.



FIG. 8/ Localización del proyecto de Estalella, separado de Sidi Ifni por la depresión del barranco del Río Ifni

Fuente: Google Earth.

El nuevo poblado, con 452 viviendas y un gran centro social, estaba pensado para albergar a 2.330 habitantes. Inmediatamente pasó conocerse como barrio *Colominas*, por el nombre de la empresa constructora que llevó a cabo el proyecto, aunque en realidad, el nombre oficial del nuevo barrio era *General Agulla*. (AFRICA, 1963)<sup>15</sup>. Se diseñó a partir de tres grandes zo-

nas residenciales, un centro de servicios entorno a la iglesia, con escuela y mercado, y una zona más aislada de viviendas para nativos. Las viviendas para la población de origen español se agruparon formando dos grandes manzanas cerradas, salvo en el caso de las viviendas tipo A, que se ordenaron en cinco grupos siguiendo un esquema de calles a fon-

<sup>15</sup> La empresa constructora era, al igual que en el caso de El Aaiún; Construcciones Colomina G. Serrano S.A. Empresa española a la que se le concedió la obra del Plan

Trienal de la vivienda en las provincias africanas. La primera piedra se colocó la mañana del día 12 de enero de 1964.

do de saco que conseguían las circulaciones a partir de un modelo urbano novedoso. Las relaciones que surgen entre las diferentes zonas planificadas nos recuerdan a otros proyectos que partiendo de los debates entre las relaciones comunitarias y la teoría de los sistemas se estaban desarrollando en esas mismas fechas. *El estudio de hábitat para Abadán (Irán)* realizado en 1956 por el estudio de Candilis, Josic y Woods, planteaba ya ciertas cuestiones que ahora en el proyecto de Ifni se hacen realidad. Estalella tendría en cuenta estas ideas en Ifni y especialmente en los proyectos urbanos llevados a cabo en Guinea Ecuatorial como en el *barrio de Los Ángeles, Malabo (1964)* (GONZÁLEZ & *al.*, 2012). En ambas localizaciones, como hace el grupo liderado por Candilis, utilizará de forma recurrente los patios y las cámaras de aire entre los muros de tapial y las cubiertas para facilitar la circulación del aire en el interior de las viviendas.<sup>16</sup>

La iglesia presentaba una planta con convergencia de los muros hacia la cabecera, al igual que la que no llegó a realizarse finalmente en El Aaiún. El sistema de construcción permitía un espacio libre de soportes, amplio y diáfano. En el tratamiento de los exteriores destaca especialmente la reinterpretación del concepto de celosía en las ventanas y en el entramado de parte del muro. Mediante la colocación de pequeños cilindros de diferente sección y de forma azarosa, se conseguía tamizar la luz y especialmente dotar al edificio de una personalidad inquietante y sumamente moderna. Estos cilindros se reutilizaron para el proyecto, pues formaban parte de materiales sobrantes en las obras del puerto de la ciudad.

Entre todas las construcciones de carácter comunitario, el mercado cubierto destaca especialmente por la utilización de un sistema de cubiertas que enlaza con la propuesta que hicieron José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún en el *Pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas (1958)* (VÁZQUEZ & CORRALES, 2002; AAVV, 1956, 1958a, 1958b, 1958c, 1958d).<sup>17</sup>

Pero también coincide con los esquemas utilizado por Candilis en esas mismas fechas en el *Centro Artesano de Sévres* (Francia, 1962)

<sup>16</sup> En el caso de las viviendas de los poblados experimentales de Guinea Ecuatorial y de los conjuntos de Los Ángeles en Malabo (ambos casos estudiados en profundidad por el grupo GAMUC), esta solución tuvo que rectificarse mediante improvisados tableros de madera para impedir la entrada de animales a las casas, especialmente durante la noche.

<sup>17</sup> Ya en 1954 el arquitecto Pierre Forestier y el ingeniero R.



FIG. 9/ **Pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958. José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún**

Fuente: Arxiu.bak.

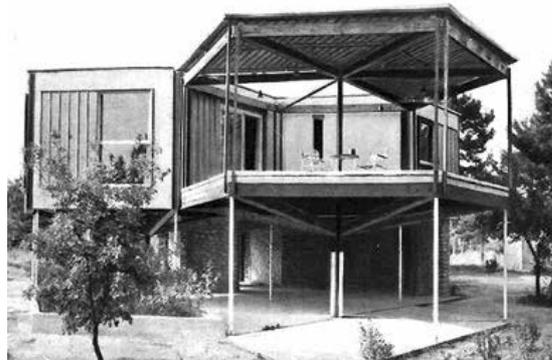


FIG. 10/ **Maison Hexacore (1958). Pierre Forestier y R. Le Ricolais**

Fuente: Vaumm architecture & urban planning blogspot.

(JOEDICKE, 1972: 103-104) o en el coetáneo mercado de Port Leucate (1964)<sup>18</sup>. El origen de este tipo de planteamiento estaría en la *Maison Hexacore* (1954) planteada por Pierre Forestier y R. Le Ricolais, que fue ampliamente difundida en estos años.

Le Ricoalis habían puesto en práctica un sistema de cubiertas hexagonales independientes en la Casa Hexacore. No debemos olvidar que durante los primeros años de la década de los 60 Candilis pudo ser conocido en España no solo por sus colaboraciones con Le Corbusier y los trabajos en África, sino también porque en 1962 presentó un más que interesante proyecto para el *Concurso Bilbao-Valle de Asúa*.

En el mercado de Sidi Ifni se establecerán dos niveles de composición (Ver FIG. 11). Para conseguir la ordenación del espacio a partir de la función básica del edificio se distribuirán toda una serie de espacios estancos, de una forma simple y ordenada. Por otro lado, las cubiertas se independizan del entramado inferior, convirtiéndose en una gran celosía que permite ventilar adecuadamente el mercado, protegerse del sol y de los escasos días de lluvia. En este caso, no encontramos la forma hexagonal generada desde un punto de apoyo como en el Pabellón de Bruselas, sino de una serie de rombos que cubren el espacio a diferentes alturas. Desde una visión cenital del conjunto, encontramos las formas hexagonales, pero realmente se conforman mediante rombos independientes.

El sistema se realiza mediante una serie de estructuras con alerones triangulares creando los rombos que vierten las aguas hacia el interior del edificio para que sean recogidas por otras estructuras similares a un nivel inferior. Estas estructuras más bajas vierten aguas hacia el interior del soporte, cubriéndose el espacio completamente en sentido vertical, y permitiendo amplios huecos en la sección del mismo. Se trata de una serie de elementos prefabricados a través de los cuales se cubre un espacio amplio, se consigue ganar altura y se enfatiza el edificio mediante los grandes paraguas que se elevan por encima de la línea de fachada. Sin duda alguna, se trata de una aportación brillante. Una simplificación del proyecto de Vázquez-Molezún basada en la adaptación al medio.

Desde el mercado, surge una calle con uso comercial donde encontramos espacios abiertos, funcionales, y el recurso de la prolongación de amplios voladizos para dar sombra a la calle, protegiendo así el mismo interior de las tiendas.

Las viviendas siguen las tipologías que ya hemos visto en el caso de El Aaiún, salvo las de tipo de primera categoría, y las destinadas para la población originaria.

Estas primeras presentan dos versiones con pequeñas modificaciones (Ver FIG. 12). Se ordenan en función de un patio interior y se alzan sobre un basamento en piedra. Su ordenación en las calles, responde al deseo de orientar las vistas de los grandes ventanales hacia el mar.

Más interesante vuelve a ser el resultado de aplicar las formas de la arquitectura vernácula a las viviendas para los nativos:



FIG. 11/ Mercado y zoco. Sidi Ifni (1962)

Fuente: Archivo personal de Ramón Estalella.

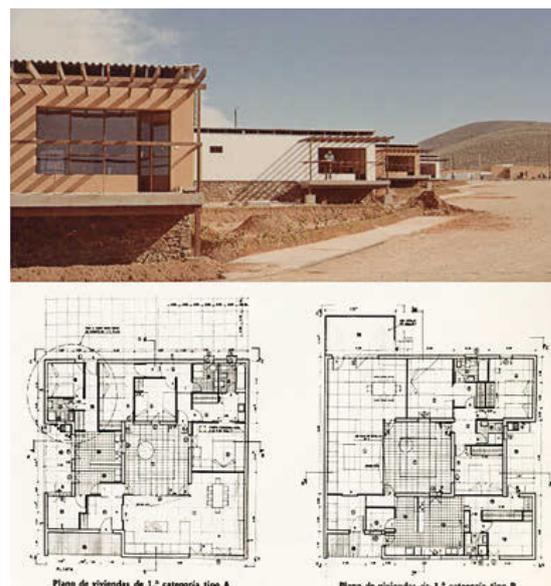


FIG. 12/ Viviendas de 1ª Categoría. Sidi Ifni (1962)

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.

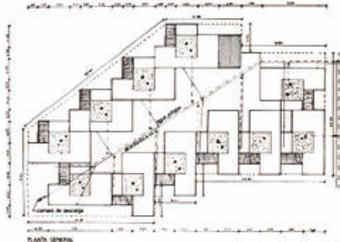


FIG. 13/ **Viviendas para nativos. Sidi Ifni (1962)**

Fuente: Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.

«Se ha tenido cuidado especial al proyectar en esta ciudad las viviendas destinadas a la población nativa. Dadas las ostensibles diferencias entre los naturales de Ifni y Sahara, las soluciones adoptadas fueron también distintas. En Ifni se estudiaron las pintorescas alcazabas de adobe que coronan los cerros que circundan la ciudad. Su entrada laberíntica, los muros ciegos, el patio y aun la costumbre de vivir en ellas numerosos miembros de una misma familia indujeron a proyectar grupos de pequeñas viviendas agrupadas en torno a un gran patio sin más huecos al exterior, prácticamente, que las puertas de acceso» (ESTALELLA, 1966).

Estas viviendas son sumamente sencillas, ordenadas en función de pequeños patios privados y de una calle-patio interna que articula el conjunto (Ver FIG. 13). Lo interesante del proyecto no son tanto las formas que se proponen o el estilo, como los modos de convivencia y de habitar que las define. Las viviendas vuelven a situarse en una zona ligeramente apartada del trazado general del nuevo poblado, pero inserto en él, con la idea de no forzar maneras de convivencia extrañas para una población tan distinta entre sí.

## 5. Dajla (Villa Cisneros)

En Dajla, el planteamiento seguido por el Instituto Nacional de la Vivienda fue muy diferente a los casos anteriores donde, como hemos visto, se había optado por la construcción de nuevos poblados segregados de los núcleos

originales. En este caso, se trató de construir pequeños conjuntos de 283 viviendas dentro de un entramado urbano ya existente. Se intervino en la zona del antiguo fuerte de la ciudad, donde se localizaban la plaza de la Iglesia y el club recreativo para oficiales del ejército. En esta zona se va a construir una serie de viviendas de dos alturas como las que hemos estudiado en el caso de El Aaiún. (ver FIG. 14).

En las proximidades del paseo que discurre junto al mar, se reservaron dos zonas de viviendas para nativos (ver FIG. 15). Una primera con un grupo de once edificios de planta pentagonal, con doce viviendas por edificio, y un mercado cubierto con la misma disposición. Junto a este conjunto se sitúa otro donde aparecen otros once conjuntos hexagonales, como los diseñados en Sidi Ifni, para la población nativa. Como en el caso de El Aaiún, finalmente, estos grupos de viviendas quedaron absorbidos por el callejero de la ciudad perdiendo el sentido originario en el concepto urbano que en estas palabras deja entrever el propio Estalella:



FIG. 14/ **Vista de la intervención en Dajla y vivienda (1963)**

Fuente: Archivo personal de Ramón Estalella y Hoja informativa publicada por el INV. Fondo antiguo sin catalogar ETSA Madrid.



Fig. 15/ Localización de los proyectos de Estalella en Dajla

Fuente: Google Earth.

«Es necesario entender que en el Sahara la llamada vivienda de nativos, es una vivienda de transición. Es el paso de la jaima a la vivienda europea. El nativo puede vivir en ella sin separarse de su ganado, su medio de vida. En muchos grupos o bloques que son de doce viviendas, se ha previsto un patio central con entrada directa desde el exterior, con acceso al patio particular de cada vivienda. Este patio central está dedicado a los animales, y la táctica higiénica civiliza la antigua costumbre sin herirla. Nuevas jaimas de ladrillo y cemento, dotadas de todos los servicios, se alzan ahora en el desierto en zonas perfectamente urbanizadas. La civilización exige bases sedentarias. Quizá algún día los nómadas de las provincias españolas decidan aposentarse.» (ESTALELLA, 1966).

Entonces sentiremos la honda alegría de un África igualmente bella, pero más eficaz... (Ramón Estalella).

El caso de estos tres proyectos se configura como una de las intervenciones más intere-

santes de las llevadas a cabo desde el Instituto Nacional de la Vivienda en la década de los 60. Las especiales condiciones políticas del momento y un verdadero interés por fusionar conceptos arquitectónicos diversos, propiciaron una serie de soluciones de carácter experimental que pueden considerarse como una de las aportaciones más radicales e interesantes de la vivienda social en España.

Pocos años después de concluirse estos proyectos, la cesión del territorio saharauí a Marruecos hizo que el empeño no tuviera una especial repercusión en las revistas especializadas, pasando desapercibido este intento de crear una arquitectura a partir de condiciones muy distintas a las que se estaban dando en España. La libertad que el aislamiento proporciona convergió con un interés por mejorar las condiciones de vida a través de la ciudad e intentando respetar y acoger las formas tradicionales de ocupar el territorio.

## 6. Bibliografía

- AAVV (1956): *Revista Nacional de Arquitectura*, 175, julio: 3-22.
- AAVV (1958): *Informes de la Construcción*, 106, diciembre: 149-156.
- AAVV (1958): *Casabella*, 221, noviembre: 16-17.
- AAVV (1958): *Arkitektur*, 5: 176-180.
- AAVV (1958): *Cuadernos de Arquitectura*, 32.
- AAVV (1958): *Revista Nacional de Arquitectura*, 198, junio: 1-12.
- AAVV (1964): *Sahara [Ifni], España en paz*, Ed. Publicaciones españolas, Madrid, 15 pp.
- ABC (1960): *En el Sahara con los buscadores de petróleo. Los tres polos humanos de nuestra provincia*, miércoles 26 de octubre, edición de la mañana: 50.
- (1962a): *Los ministros del ejército y de la vivienda, en Ifni*, martes 6 de febrero, Portada.
- (1962b): «Declaraciones del ministro subsecretario de la presidencia en Santa Cruz de Tenerife», 28 de octubre.
- (1962c): *El Neo-Aaiun*, 4 de noviembre.
- ABC Sevilla (1960): *En el Sahara con los buscadores de petróleo. De la Edad Media a la Contemporánea*, miércoles 26 de octubre: 33.
- ACEITUNO M. (1961): «Una tribu del Sahara: los Ulad Delim», en: *África*, 233: 13-17.
- ALONSO DEL BARRIO, J. E. (2010): «Sahara-Ifni. ¿Encrucijada o abandono?, 1956-1963», (2 tomos), Mira Editores, Zaragoza.
- BARONA, C. (2005): *Hijos de la nube. El Sahara español desde 1958 hasta la debacle*, Cuadernos de Langre, S. L.
- BRAVO NIETO, A. (1993): «L'Architecture coloniale espagnole du XXe siècle au Maroc», en: *Maroc-Europe. Histoire, Economies, Sociétés*, 5: 158-175, Rabat (Marruecos).
- (1998): «Formas y modelos de la arquitectura religiosa española en Marruecos», en: *Boletín de Arte*: 205-229, Universidad de Málaga.
- (2000): *Arquitectura y urbanismo español en el norte de Marruecos*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- (2004): «Marruecos y España en la primera mitad del siglo XX: Arquitectura y urbanismo en el ámbito colonial» en: *Illes e Imperii*, 7: 45-61.
- CABAÑAS, R. (1952): «Aportación al estudio del Hábitat en la región occidental del protectorado español en Marruecos», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 22: 37-52.
- CARO BAROJA, J. (1954): «Una visión etnológica del Sahara español», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, CSIC, 28: 67-79.
- (1955): «La Historia entre los nómadas saharianos», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, CSIC, 35: 57-67.
- (1966): «Los nómadas y su porvenir», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, CSIC, 78: 61-71.
- (1955): *Estudios Saharianos*, Calamar Ediciones S. L., Colecc. Biblioteca del Desierto, Madrid, 2008.
- CARVAJAL FERRER, J. (1956): «Proyecto de una nueva ciudad en la Bahía de Benzú (Ceuta), en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, CSIC, 38: 41-53.
- DE PINIÉS Y RUBIO, J. (2001): *La descolonización española en las Naciones Unidas*, Ed. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- EKSTAJN, I. & M. CVITANOVIC & M. SMOKVINA (2013): The engagement of croatian architects and town planners in Guinea. The urban development plan of Conakry, en Abstracts International Conference. *Colonial and Postcolonial Urban Planning in Africa*, International Planning History Society, Lisboa.
- ESTALELLA, R. (1966): *Viviendas en África*, Ed. Instituto Nacional de la Vivienda, Madrid.
- GAUDIO, A. (1952): «Apuntes para un estudio sobre los aspectos etnológicos del Sahara Occidental. Su constitución básica.», en: *Cuadernos de Estudios Africanos*, 19: 57-65.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, P. & L. MEMBA IKUGA & A. MUCHADA SUÁREZ & P. RABASCO POZUELO (2012): «This was Spanish Revolution. Modern urban defiance in Africa: Morocco, Western Sahara and Guinea » en: *Abstracts Docomomo Conference in Espoo Finland. The Survival of Modern, from Coffee Cup to Plan*. (Editor: Timo Tuomi) Espoo: Docomomo Suomi Finland ry.
- GONZÁLEZ PÉREZ, V. (1994): «Descolonización y migraciones desde el África española (1956-1975)», en *Investigaciones geográficas*, 12: 45-84.
- HART, D. M. (1997): *Estructuras tribales precoloniales en Marruecos Bereber, 1860-1933: una reconstrucción etnográfica en perspectiva histórica*, Universidad de Granada, Diputación de Granada, Granada.
- HERNÁNDEZ MORENO, A. (2010): «Territorio, historia e identidad. Sus El Aksa o Sáhara Occidental», en: *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, 9.
- JOEDICKE, J. (1972): *Candilis, Josic, Woods. Una década de arquitectura y urbanismo*, Gustavo Gili, Barcelona.
- LÓPEZ BARGADOS, A. (2009): *Arenas coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara*, Bellaterra Edicions.
- MACAU VILAR, F. & J. FANLO NICOLÁS (1961): «Ayer, hoy y mañana en el Sahara Francés», en: *Revista de Obras Públicas*, CIX (9): 2949, enero.
- MARTÍNEZ MILÁN, J. (2003): *España en el Sahara Occidental y en la zona sur del protectorado en Marruecos, 1885-1945*, Ediciones UNED, Madrid.
- MBEMBE, A. (2008): «Al borde del mundo. Fronteras, territorialidad y soberanía en África», en *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales, Atrapasueños*, Madrid.
- MEANA PALACIO, J. M. (2006): «El Aaiun de los pioneros: un poblado de los años 40», en: *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Ciencias Sociales*, XI (627), 15 de enero.
- MORALES LEZCANO, V. (1976): *El colonialismo Hispanofrancés en Marruecos (1898-1927)*, Ed. Siglo XXI, Madrid.
- MUCHADA, A. (2012): *La ciudad colonial y la cuestión de la Vivienda. Tetuán desafío moderno 1912-1956*, (Vol. 1) Edita Servicios de Publicaciones de la Consejería de Fomento y Vivienda, Sevilla.

- (2012): *Catálogo de Vivienda de Promoción Oficial de Tetuán y Larache. Tetuán desafío moderno 1912-1956* (Vol. 2). Edita Servicios de Publicaciones de la Consejería de Fomento y Vivienda. Sevilla.
- (2012): «Poder, vivienda y periferia en África», *II International Congress of Architecture and Development cooperation*. Organized by Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Las Palmas de Gran Canaria.
- MUGURUZA OTAÑO, P. (1946): *Ordenación urbana y rural en el Marruecos español*: 21, Publicaciones del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- OLIVER, P. (1987): *Sahara. Drama de una descolonización (1960-1987)*: 52-54, Ed. Miguel Font, Colección Arca de Noé, Palma de Mallorca.
- PÉREZ GARCÍA, G. (2003): «La falacia histórica sobre la colonia de Ifni», en: *Historia y Comunicación Social*, 8: 207-222.
- RABASCO POZUELO, P. (2002): «Córdoba negando a Córdoba. La tensión de la acogida en dos ejemplos de Rafael de la Hoz», en: AA.VV., *Ciudad e ideología antiurbana*, Ed. T6, Universidad de Navarra, Pamplona.
- (2005): «El nuevo Ctesiphonte. Catenaria invertida en la década de los 50», en: *Historia de la Construcción*, (Actas del IV Congreso Nacional), 2: 920-929. Ed. Fundación Juan de Herrera, Sociedad Española de Historia de la Construcción, Instituto Juan de Herrera, Madrid.
- (2008): «Renovación, iglesia y colonización: el ejemplo de Algallarín, de Carlos Arniches», AA.VV. *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización de lo rural*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- (2011): «El sistema Ctesiphonte. La evolución de la estructura catenaria», en: *Informes de la Construcción*, 522, abril-junio, Ed. Instituto Eduardo Torroja (CSIC), Madrid.
- (S.A.) (1963): «Próxima construcción de un poblado satélite en Sidi Ifni», en *Revista África*, 257, 28-30, mayo.
- SÁENZ MARTÍNEZ, J. (1949): «La vivienda en el territorio español de Ifni», en *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 7: 7-70.
- SAMBRICIO, C. (2003): Un siglo de vivienda social (1903-2003), Nerea, Madrid.
- SÁNCHEZ SOLIÑO, A. (1998): «La financiación de las obras públicas en el protectorado español de Marruecos (1912-1956)», en: *Revista de Obras Públicas*, 3381: 51-64.
- SIERRA OCHOA, A. (1956): «Ausencia y presencia del Arte mayor en la VII Exposición de Pintores de África», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 39: 255-57.
- (1962): «Urbanismo y vivienda en Tetuán», en: *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 64: 75-100.
- URRUTIA, A. (1997): *Arquitectura española del siglo XX*, Cátedra, Madrid, 504 pp.
- VÁZQUEZ MOLEZÚN, R. & J. A. CORRALES (2002): «El Pabellón de los hexágonos», en: A. URRUTIA, *Arquitectura española contemporánea: documentos, escritos, testimonios inéditos*, Ed. Universidad Autónoma de Madrid.